

Seamos constructores de una realidad más justa para todos

Comenzamos un nuevo año y, sin dudas, renovamos nuestra misión en una Patria que, más que nunca, exige protagonismo de cada uno de quienes la integramos, ya que la realidad de muchísimos hermanos nuestros, nos interpela y compromete cada vez más a ser testimonio de una solidaridad concreta. Como siempre decimos en Caritas, solidaridad que, en muchas ocasiones, exige la denuncia de la dolorosa realidad del pueblo que reclama justicia y paz, que clama por los efectos de la exclusión, por la marginalidad y la violencia, que sufre por la falta de trabajo y por las familias que no tienen posibilidades de alimentar a sus hijos y por tantos otros problemas que aquejan a nuestros hermanos más pobres. Pero también, una solidaridad que es esencialmente esperanzadora, que busca diariamente generar y promover conciencia por lo que sucede y por la responsabilidad que cada uno tiene frente a ello invitando a la sociedad toda a encontrarse en la acción de ser constructores de una realidad más justa para todos.

Es tiempo entonces de fortalecer esos caminos que construyen esperanza. Tenemos en nuestras comunidades, en nuestra gente, la gran riqueza de valores solidarios, familiares, que nos disponen a proyectar juntos y con creatividad acciones que afirmen y defiendan la dignidad de nuestro pueblo. Todavía con los ecos de la celebración, de Dios hecho hombre y adentrándonos en la Cuaresma, volvemos a animarnos a abrazar el camino de lo humano, con todas sus realidades, gozos y sufrimientos, como lo hizo Jesús. Amar a cada hermano con su mismo amor. Amor que anuncia la Bienaventuranza del Reino, que proclama un nuevo tiempo y que es capaz de darse sin reserva para que la realidades de pecado, injusticia y muerte, sean alcanzadas por la resurrección.

Tu solidaridad es compromiso por el bien común

El lema previsto para nuestra Colecta Anual de junio, será también una oportunidad para iluminar este 2004: "Tu solidaridad es compromiso por el bien

común". En nuestro trabajo cotidiano, en la familia, en los espacios de estudio y reflexión, en la vida de la comunidad cristiana, este lema resuena como una invitación a testimoniar una vocación que nos trasciende. Dios, Trinidad, comunidad plena de amor, nos revela la intimidad del corazón humano hecho para vivir en fraternidad. Es decir, reconociendo al otro como hermano, capaces de compartir sus luchas y alegrías, como propias. En esta dinámica, el bien se traduce concretamente en bien común.

No puedo ser feliz ni sentirme realizado en mi vocación cristiana sólo comprometiéndome con un bien personal, o con el de mi familia o aquellos a los que defino como "los míos". Jesús recorrió las calles de su pueblo con la mirada y la palabra, con el gesto y el anuncio, que lograba invitar a todos a la construcción del Reino.

Hoy también nosotros, animados por su presencia en medio nuestro y por el Espíritu que nos anima, trabajamos juntos por una sociedad nueva, en la que se concreten lazos fraternos y solidarios. Es necesario entonces buscar el bien común, con una fuerte actitud de conversión, que nos haga abandonar conductas egoístas, que se han plasmado en comportamientos individualistas arraigados socialmente. Los valores de honestidad, defensa de la vida, esfuerzo y responsabilidad en el trabajo, conciencia de nación, ciudadanía responsable deberían ir impregnando nuestro estilo de vida.

Al comenzar este nuevo año, los invito a ponernos en las manos maternas de la Virgen María, quien siempre tuvo en su corazón este sentido del bien común, desde su propia experiencia de ponerse al servicio de todos en su si inicial con el que abrió la humanidad a Aquel que se hizo Todo para Todos. ✠

Por:
Mons. Jorge Casaretto



Transitemos juntos las huellas de este 2004

Comienza otro año. Por delante es mucha la tarea, seguramente nos encontramos trabajando en nuevos proyectos y en la animación de los ya iniciados. Una vez más Jesús nos llama a construir caminos de solidaridad y comunión. En este caminar, nuestro boletín Huellas de Esperanza crece con el aporte de la vida compartida, la riqueza de cada experiencia comunicada, el rostro de tantas mujeres y hombres, que en cada comunidad construyen una realidad nueva. Por eso, este año nos invitamos mutuamente a profundizar las posibilidades de encuentro, para compartir la fe y darnos coraje en una sociedad que nos pide actitudes proféticas. El mapa de exclusión y pobreza que sufrimos mantiene el desafío de superar los intereses propios para construir el bien de todos. Buscar el bien común es parte de nuestra vocación como Caritas. Junto a muchos, soñamos una sociedad más justa. Segura-

mente sea este un tiempo en el que todos tengamos que sentirnos parte. Y en nuestro andar como pueblo, como hermanos, queremos transitar la huella que nos fortalece desde la educación, la salud, el trabajo, etc. Pero por sobre todas las cosas, caminar sobre la presencia del amor de Dios en medio nuestro. Esta es nuestra esperanza, y también nuestro compromiso. Agradecemos todos los aportes que recibimos y los invitamos a seguir compartiendo sus testimonios, desde donde Huellas de Esperanza, se hace también camino para concebimos hermanos.

Sigamos trazando huellas....

¡Empieza la cuenta regresiva! Estamos en marcha hacia la Colecta Anual 2004 que se realizará el próximo 13 de junio en todo el país. Será una oportunidad especial para compartir en nuestras comunidades y con la sociedad toda la experiencia de solidaridad que se hace compromiso por el bien común.

(continúa en pág. 2)

EL RECORRIDO



Muchos son los chicos que continúan sus estudios a partir del programa de becas.

Secciones

• Salir al encuentro

Seamos constructores de una realidad más justa para todos por Mons. Jorge Casaretto (1)

• Haciendo Huellas

Un nuevo año nos encuentra juntos para seguir recorriendo la vida sobre huellas de esperanza. (1)

Caritas Bahía Blanca: la experiencia de una comunidad que se une para mejorar sus viviendas. (3)

• Testimonios que hacen camino

Mujeres que promueven la vida y los valores en la crítica

situación actual. (2)

• Dando pasos en todo el país

Caritas Santa Fe: cómo vive hoy la comunidad que creó lazos solidarios más fuertes a partir de la emergencia hídrica. (2)

X Congreso Eucarístico Nacional: una oportunidad para renovar el compromiso con una sociedad nueva. (2)

Caritas Jujuy: la fuerza por recuperar el trabajo hace que familias transformen el modo de trabajar el campo. (3)

• Trazando Huellas

Educación: un programa de becas permite que muchos chicos continúen su estudio y proyecten futuro. (4)



**DANDO PASOS
EN TODO EL PAIS**

Cáritas Santa Fe

Unidad que reconstruye

A pesar de las angustias e incertidumbres que viven muchas familias santafesinas, la emergencia ha dejado un aprendizaje importante y un compromiso renovado en proyectos comunitarios.

Es necesario cada día volver a pensar cómo reconstruir lo que todavía sigue roto por la emergencia. Sin dudas, fueron muchas las manos que han colaborado cuando las aguas estaban y mientras bajaban. Hoy el trabajo continúa, pero mucho más cercano. Dentro de cada comunidad, de cada barrio.

Ese es uno de los caminos que Cáritas Santa Fe ha emprendido con fuerza, capacitando animadores comunitarios, atentos a la vida y al sentir de la gente de cada lugar.

Ellos mismos nos cuentan como trabajan juntos, para salir adelante: *“Luego de un año muy duro y difícil por lo ocurrido seguimos junto a las Cáritas parroquiales que*

fueron afectadas por la catástrofe, sembrando sueños y esperanza.

Los animadores diocesanos llegan a los barrios para juntar todas las fuerzas y el dinamismo que hay en el lugar, ponerse de acuerdo y tirar juntos en busca de objetivos comunes. Los equipos se encuentran más organizados, con una visión amplia sobre la comunidad, planteando proyectos integrados e integrales, y por ende más comprometidos.

Lentamente van apareciendo emprendimientos para hacer frente a la falta de trabajo, solidarizándose con la comunidad que los necesita. Como por ejemplo, los hornos comunitarios que funcionan aún en verano, donde las mamás que colaboran preparan más de 120 raciones de alimentos para los 45 chicos que están en la Colonia de Vacaciones o haciendo panes y tortas para la venta.

Contamos también con el Proyecto de Refacción y Rehabilitación de Viviendas. Los vecinos sienten que les mejoró la calidad habitacional, a otros los impulsó a terminar cosas que habían empezado y no podían. Principalmente sirvió a la autoestima, para saber que siempre hay una posibilidad de crecer a pesar de las dificultades.

La voluntad que ponen las familias, el trabajo de la Cáritas parroquial y diocesana es un esfuerzo tan grande que dan ganas de contarlo. Parece ser que los sueños que se sostienen entre muchos se concretan porque la dignidad empuja.”

¡Gracias Cáritas Santa Fe!

(viene de tapa)

Estos meses nos encontraremos en esta tarea, en la que esperamos ser signo de comunión y testimonio que entusiasme y contagie a los demás.

Este año el lema nos invita a que nadie se sienta excluido. Todos somos parte y esta colecta quiere ser un punto de encuentro en el que desde lo que cada uno es, vive, sabe, pueda participar de una caridad transformadora.

Como venimos haciendo desde hace varios años, al comenzar con el trabajo de Colecta, nos reunimos todos los referentes diocesanos en un encuentro nacional. Es un momento especial para asumir el espíritu común de esta acción signo, que entendemos como punto de crecimiento para nuestras comunidades y de testimonio para la sociedad toda.

El IV Encuentro Nacional de Referentes, se realizará los días 12, 13 y 14 de marzo en Buenos Aires. Seguramente habrá intercambio de opiniones e ideas sobre cómo animar y planificar de la mejor manera nuestra acción en torno a la colecta. Pero sobre todo este encuentro será una posibilidad para profundizar en nuestra misión e identidad como Cáritas con relación al compromiso que nos toca en la construcción del bien común.

Área de Comunicación

**TESTIMONIOS
QUE HACEN CAMINO**

Mujeres

que promueven la vida

Son muchas las mujeres que en nuestras comunidades participan como voluntarias, agentes de salud, vivienda o apoyo escolar. Integradas en la actividad diaria de sus lugares, presentan alternativas para promover la vida en contextos muchas veces críticos.

Los procesos políticos y económicos transitados por las sociedades latinoamericanas desde fines de la década del '80 redimensionaron la vida social, política y económica del país, y con ello, el papel de la mujer dentro de los distintos núcleos de relación en los que esta se mueve.

La situación actual en cuanto a pérdida de redes sociales, desempleo, crisis del sistema de salud y educación, plantea una redefinición del rol de la mujer. Su aporte trasciende su propio ámbito familiar y laboral abriéndose a la comunidad en el desarrollo de tareas tendientes a mejorar las condiciones de salubridad, educación, prevención de la violencia.

Mercedes Pizzorno es farmacéutica. Se desempeña como voluntaria en el área de salud de Cáritas La Plata. Hace años que trabaja para que los medicamentos lleguen a quienes, muchas veces por no contar con el dinero, postergan tratamiento o agudizan sus enfermedades. Mirando su tarea, ella nos cuenta: *“el aporte que siento más propio, como mujer, es el de guiar, acompañar y promover tanto al enfermo como al familiar”*. Actualmente junto a otros profesionales y voluntarios de la comunidad trabaja sobre un programa para atender la creciente desnutrición que se diagnostica en los barrios.

Miriam Sandoval es coordinadora del proyecto de cocinas solidarias de Cáritas Neuquén, desde que comenzó a guiar el proyecto, se dedicó junto a otras personas a recorrer las franjas más carentes, coordinar información y entrecruzar datos con otras instituciones. Por conocer perfectamente las necesidades de sus vecinos pudo mantener un diálogo franco y directo. *“Ella es una mujer muy atenta a las necesidades del barrio, tratando de luchar junto a los vecinos a fin de lograr paliar las injusticias”*, nos cuenta el equipo de Cáritas Neuquén.

En el documento Navega Mar Adentro se confirma el papel de la mujer como aquella que reivindica la vida y los valores dentro de su comunidad. *“En María brilla la dimensión maternal y familiar de la Iglesia, que habrá de dar espacio a todos promoviendo a las mujeres. Ellas en nuestra patria son quienes comunican la vida, y las que más sostienen y promueven la fe y los valores”*.

En nuestras Cáritas muchas mujeres son testimonio de esperanza, alegría y lucha constante. Mujeres que apoyan a su familia y comunidad con la firmeza de saber que cada día es posible transformar la realidad desde una solidaridad transformadora. ✪

**DANDO PASOS
EN TODO EL PAIS**

X Congreso Eucarístico Nacional

La Eucaristía, fuente de fortaleza para servir a nuestros hermanos

“Denle ustedes de comer”. Con la fuerza del lema, Cáritas Corrientes continúa con el desafío de preparar su participación en el área social del X Congreso Eucarístico Nacional que está cada vez más cerca.

Este momento de comunión entre Cristo y quienes participamos del encuentro renovará nuestra esperanza y nos fortalecerá para seguir acompañando a quienes luchan por una vida más digna. Este horizonte alimenta el trabajo del equipo de Cáritas como parte del gran motor que integra la organización del Congreso.

La unión con Cristo se hace testimonio concreto, *“Somos rostro de un Dios Trinitario/ que aparece cuando hay comunión,/ cuando somos todos solidarios,/ cuando el pobre es sujeto y señor”*. Esta estrofa del himno del Congreso nos invita a ejercer en el camino de preparación a septiembre, una solidaridad transformadora que construya una nueva sociedad desde la inclusión.

En este recorrido, la diócesis asumió la preparación de los agentes de pastoral llevando a cabo encuentros, un pre-congreso, cursos sobre ciudadanía y Doctrina Social de la Iglesia, entre otros.

“El gran desafío de los cristianos es hacer que la fe se haga realidad en la vida cotidiana, más allá del templo, más allá de los sacramentos”, manifestó Mons. Domingo Castaña, obispo de Corrientes, *“Debemos dar lugar a Jesús Sacramentado en nuestras vidas para que Él marque una nueva instancia de vida en nuestro corazón y en el corazón de nuestra sociedad. Estamos pidiendo a Dios que Él comande nuestra vida como verdaderos cristianos”*. ✪

¡Gracias Iglesia de Corrientes!

Cáritas Bahía Blanca

Ladrillos que construyen Comunidad

Cáritas junto a otras instituciones está llevando adelante el Proyecto de Mejoramiento Habitacional, que tiene como finalidad además de lograr el mejoramiento de viviendas, promover la organización de los vecinos en asamblea.

Entre los aspectos que hacen a una vida humanamente digna, el derecho a la vivienda se encuentra entre aquellos de mayor importancia, por todo lo que ella implica. Sabemos que la casa opera no solamente como protección sino como el lugar desde donde proyectar la familia, los sueños, la esperanza.

“En nuestra ciudad existe un creciente deterioro y falta de consolidación de viviendas, principalmente en los sectores populares de la ciudad. Son familias cuyo standard de vida ha ido decayendo, fruto de la precarización generalizada por la que atraviesa el país, fundamentalmente en el campo laboral”, cuenta José Olmedo, director de la Cáritas Bahía Blanca.

Con la idea de ayudar a mejorar esta situación Cáritas, junto con Acción Bahiense Comunitaria (Iglesias evangélicas) y la Federación de Sociedades de Fomento, está llevando a cabo el **Proyecto de Mejoramiento Habitacional**. Se basa en un sistema de crédito rotatorio otorgado por el Gobierno de la Provincia y la Municipalidad de Bahía Blanca como organismos patrocinantes, destinados a materiales de construcción para pequeña viviendas o su mejoramiento. Las primeras familias que acceden al crédito, van entregando cuotas mensuales de dinero, en concepto del cual, reciben materiales en forma proporcional a la entrega. Este aporte en cuotas permite recuperar el fondo y posibilitar el acceso a otras familias al programa.

“La importancia del proyecto radica no sólo en vivir dignamente, sino en tener la posibilidad de un crédito, que en otra parte no tendría nunca”, comenta Moisés Soto, quien construye su casa a través del proyecto.

Pero más allá de la ayuda concreta, esta iniciativa cuenta con un componente de vital importancia.

Los vecinos beneficiarios del proyecto se constituyen como grupo y se reúnen mensualmente en Asamblea. Ella funciona como reguladora y animadora del proyecto en cada sector. Es coordinada por los miembros del Equipo Parroquial de Vivienda de Cáritas, integrada por todas las familias beneficiarias, más las que están en situación «de espera».



Casa en proceso de mejoramiento habitacional

“Lo interesante de las asambleas son las ideas que se sacan, que la gente se ha ido conociendo más. Es un momento de charla entre vecinos, que hablan cosas que no las hablarían, plantean inquietudes y si uno tiene un problema de algo lo charla ahí también”, continúa Moisés. En este ámbito los vecinos definen el acceso al crédito según el listado de prioridades y cumplimiento de cuotas, consideran la situación particular de cada familia en caso de atraso en los pagos, revisan las cuentas, y proponen alternativas solidarias relativas a la vivienda. En algún caso el espacio de asamblea sirve también para conversar otros problemas de interés para el barrio, como el comedor

comunitario, los servicios, etc.

“Las expectativas están puestas sobre todo en este punto, en generar espacios de organización, de reflexión, donde se compartan problemas comunes del barrio y podemos, entre todos, buscar salidas posibles en una temática de tanta importancia”, concluye José. ✎

¡Gracias Cáritas Bahía Blanca!



Juan Pablo Díaz en su futura vivienda

Características formales

Se trabaja en 10 fondos rotativos de materiales de construcción, de los cuales 5 están a cargo de equipos de voluntarios de Cáritas.

El total asignado por la Provincia y la Municipalidad, se distribuyó equitativamente en los diez sectores, a razón de \$15000 por barrio. El equipo que trabaja en el sector difundió la iniciativa entre los vecinos y elaboró un listado de acceso al crédito utilizando una herramienta diseñada al efecto.

Cada construcción se plantea en forma individual, de acuerdo a las necesidades de la familia, a lo que ya tiene construido, a los materiales de que dispone por cuenta propia.

DANDO PASOS EN TODO EL PAIS

Cáritas Jujuy

Otra forma de trabajar el campo

El trabajo es dignidad, más aún cuando se realiza en grupo, con el esfuerzo y la ayuda de todos. Esta es la característica fundamental que distingue el proyecto que está llevando adelante Cáritas Jujuy en la región de Yuto.

El gran contraste que existe en la distribución de la tierra en Jujuy es una muestra más de la difícil situación de pobreza que vive la provincia. Por un lado, las propiedades de miles de hectáreas en manos de grandes terratenientes y por el otro, los pequeños productores, trabajando campos en zona marginales y con uso de escasa tecnología. En la localidad de Yuto, varias familias soñaban con retornar a la dignidad del trabajo después de meses de vivir de changas. Cáritas decidió acompañarlos a través del proyecto *“Implementación de fuente laboral con tecnologías innovadoras en la comunidad rural del área de Yuto-Jujuy”*. El objetivo es apoyar al poblador rural carenciado; trabajadores desocupados preferentemente jóvenes, y jefes/as de hogar en familias con situación de pobreza y vulnerabilidad social, para que puedan mejorar su calidad de vida, a través de la participación conjunta en la explotación del cam-

po del Obispado de Jujuy, generando un proceso de desarrollo auto-sostenido.

Las principales riquezas surgen del esfuerzo del grupo, pues se registró un crecimiento en la participación y aporte en las reuniones semanales que se llevan a cabo.

“Es bueno trabajar juntos, pero cuesta ya que todos somos diferentes, antes pensábamos en que cada uno haga lo suyo. Carmen es la única mujer del grupo, ella es nuestro motor para seguir trabajando cada día”, comentan Surano, Tapia y Vallejos.

El espíritu solidario anima y lleva adelante a las once familias que participan. Poder trabajar juntos en el mismo campo, capacitándose en conjunto y poniendo en común todos los esfuerzos, resulta ser la clave de este proyecto. *“Agradezco a Dios haber entrado al grupo, sueño con que tengamos una buena producción para poder vender”,* dice Santos, otro de los participantes.

Aunque aún falta mucho por realizar para asegurar comunitariamente el buen desarrollo del proyecto y hacerlo sustentable en el tiempo, estos primeros pasos dejan en todos la certeza de que se puede, *“los sueños son muchos, especialmente tenemos esperanza, hasta queremos ponerle un nombre al campo”,* finalizaron los miembros del proyecto. ✎

¡Gracias Cáritas Jujuy!



Los beneficiarios del proyecto trabajan en equipo



El campo cedido por el Obispado

La educación, un compromiso de todos

A pesar de que a veces se hace difícil ir a la escuela cuando falta el trabajo, la comida o los útiles, padres, docentes, alumnos y las Cáritas diocesanas, se unieron para que muchos chicos en situación de pobreza sigan estudiando.

Comienza un nuevo ciclo lectivo, y en nuestro país muchos chicos seguirán yendo a la escuela con muchas dificultades. La falta de trabajo en las familias, el empleo infantil, la necesidad de darle prioridad a la subsistencia, entre otras, son algunas de las causas por las cuales se interrumpe la escolaridad o se debilita el rendimiento en el proceso de aprendizaje.

Trabajar por la educación es también defender la dignidad de la persona, que merece tener la posibilidad de acceder a contenidos, valores, y un espacio comunitario, que le permitan desplegar su personalidad en formación. Con la certeza de que todas las familias, aún las que viven en situación de pobreza, pueden convertirse en estimuladoras de los aprendizajes de sus hijos si se las contiene, apoya y capacita, las Cáritas diocesanas llevan adelante programas de becas de estudio.

Son muchas las historias compartidas con las familias que se vieron beneficiadas con becas para sus hijos. Tienen en común el esfuerzo por incentivar el estudio de los chicos a pesar de tener serias dificultades para comprar útiles, tener libros, o brindar un apoyo escolar, que muchas veces ellos no tuvieron.



Romina junto a su mamá volviendo del colegio



Darío, acompañado por su familia.

albergues y, si bien tienen papá y mamá, muchas responsabilidades recayeron en los tutores y maestros, ya que eran quienes podían ver sus necesidades a diario. Tal es el caso de la maestra de Daniela, alumna del ciclo de Enseñanza General Básica (EGB) en esa diócesis, quien acompañó a su familia a adaptar un espacio en la pieza en la que viven para que ella pudiera ordenar sus elementos escolares y hacer las tareas.

La experiencia de que la misma comunidad sea la que promueva la escolaridad de los chicos, también es gestora de un espíritu de bien común. Así lo expresa Romina, quien cursa su octavo año de EGB, y sueña con ser enfermera para poder ayudar a sus vecinos.

En la escuela no sólo se transmiten saberes, también se comparten proyectos y una identidad que nos define como pueblo. Trabajar por una educación para todos, nos permite soñar una Patria en la que cada día sean menos los que queden excluidos y sean más los que se sientan parte de la construcción de una sociedad nueva, más solidaria y fraterna. ✎

El estudio, la comunidad, los proyectos.

Estos programas fueron una oportunidad de encuentro entre las Cáritas diocesanas, las familias, los docentes y los mismos alumnos que recibieron las becas. Además, esta experiencia de comunión orientó con mayor riqueza la utilización de los fondos y amplió los desafíos a futuro.

En este sentido, la participación en grupos de intercambio entre padres sobre problemáticas cotidianas con respecto a la escolarización y crianza de los hijos, no sólo incrementó sus saberes, sino también su autoestima y confianza en esta tarea. Estas capacidades paternas contribuyen al éxito escolar de sus hijos y al fortalecimiento de los lazos familiares.

En la diócesis de Santiago del Estero la distribución de las becas fue acompañada por reuniones con las mamás, instancias que incidieron para que la experiencia fuera doblemente formativa: para los chicos, porque tuvieron lo que necesitaban para asistir todos los días a la escuela en condiciones dignas, y para las mamás, porque adquirieron nuevas capacidades y encontraron un grupo con el que pudieron compartir sus preocupaciones con relación a la educación de sus hijos.

En esta sintonía, se encuentra la mamá de Darío, quien colabora mucho en la comunidad de la parroquia en la ciudad de La Banda en esa diócesis, y se preocupa de que a sus hijos les vaya bien en la escuela. A Darío le encanta leer y sueña con ser abogado cuando sea grande. Por ahora, a sus nueve años, compró un globo terráqueo con la primera cuota de la beca y trata de participar en cuanto proyecto le proponga la escuela.

En Humahuaca el acompañamiento a las familias se hizo con mucho esfuerzo ya que, para poder asistir a la escuela, muchos niños deben vivir en

